APUNTES DE COYUNTURA

ABRIL | 2026 | INSUMOS PARA LA MILITANCIA

01 PANORAMA POLÍTICO

Abril marcó el momento de mayor caída en la imagen del gobierno de Milei. El caso Adorni -investigado por presunto enriquecimiento ilícito- dominó la agenda durante todo el mes y actuó como catalizador de tres fenómenos simultáneos: la erosión acelerada de la imagen presidencial, la ruptura abierta entre los dos operadores del poder (Karina y Santiago Caputo) y el comienzo de una reconfiguración del tablero político de cara a 2027. Mientras el oficialismo blindó a su jefe de gabinete, el establishment empezó a hablar en voz alta de un "plan B" sin Milei pero con su modelo económico intacto. La oposición peronista, por su parte, encontró en el descrédito del gobierno un oxígeno inesperado para volver a salir al juego, todavía con un camino espinoso hacia el futuro.

ADORNI: CORRUPCIÓN Y DISCURSO ANTI-CASTA COMO BOOMERANG

El mes empieza y termina de la misma manera y con el mismo nombre haciendo eco, “Manuel Adorni”. La causa por enriquecimiento ilícito, a cargo del fiscal Pollicita, sumó nuevos capítulos durante todo abril: propiedades no declaradas, préstamos de jubiladas y de policías, 17 viajes con pagos en efectivo y gastos corrientes muy por encima de su sueldo. También se destapan acuerdos millonarios que tienen como beneficiaria a la esposa de Adorni, Bettina Angeletti, incluyendo la adjudicación del predio de Tecnópolis a una empresa vinculada a Bettina, Foggia Group. Por último, en esta trama de enchastre, aparece como personaje del mes la escribana de Adorni, Adriana Nechevenko quien declaró en Comodoro Py y en los medios. Si bien desde el gobierno dicen estar satisfechos, la escribana sembró más dudas que certezas.

El 29 de abril, Adorni se presentó en Diputados para dar su primer informe de gestión: negó haber cometido delito alguno y derivó las preguntas sobre su patrimonio a expedientes reservados. La escena -palcos repletos de funcionarios, Milei vitoreando desde arriba, periodistas insultados a la salida- resumió la estrategia del gobierno: confrontación total antes que rendición de cuentas al pueblo argentino.

La causa, sin embargo, no estuvo sola. A lo largo del mes se acumularon otros escándalos de similar naturaleza: más de 30 funcionarios y legisladores oficialistas accedieron a créditos hipotecarios del Banco Nación de hasta U$S 350.000 a tasas preferenciales -para 2das, 3ras viviendas o casas en Countries- ; Carlos Frugoni, secretario de Infraestructura, renunció al reconocer 7 departamentos de lujo en Miami no declarados; y el titular de ARCA, Andrés Vazquez, también fue investigado por bienes omitidos en su declaración jurada. El resultado fue que, por primera vez

en el gobierno de Milei, la corrupción desplazó al desempleo y la inflación como principal preocupación ciudadana, con un salto de entre 5 y 8 puntos porcentuales en las encuestas. El discurso anticasta se convirtió en boomerang.

LA INTERNA KARINA VS. SANTIAGO, A CIELO ABIERTO

Detrás del caso Adorni operó una disputa de poder que en abril dejó de disimularse. La grieta entre Karina Milei y Santiago Caputo estructuró cada decisión del mes. La pelea no fue ideológica sino de control: quién maneja la inteligencia, quién administra los fondos reservados, quién domina la justicia federal y quién conduce el armado para 2027.

Caputo perdió el área de Justicia con el desplazamiento de Sebastián Amerio y el ingreso de Juan Bautista Mahiques, cercano a Karina. Sebastián Pareja -armador bonaerense de la hermana del presidente- asumió la presidencia de la Comisión Bicameral de Inteligencia, disputándole a Caputo los fondos reservados de la SIDE. La diputada Lilia Lemoine y el activista conocido como "Gordo Dan" protagonizaron un cruce público que fue leído como el estallido de la interna en el espacio virtual. Y Milei, en lugar de arbitrar, avaló públicamente a Karina mientras abrazaba a Caputo en actos: la postura de un líder que administra la tensión sin resolverla. El dato más significativo fue que el gobierno prometió 2026 como "el año más reformista de la historia" pero, en cuatro meses, solo logró aprobar la Ley de Glaciares.

LA CAÍDA DE LA IMÁGEN DE MILEI

Así como cada mañana nos levantamos con un nuevo escándalo del gobierno, Milei se levantado todos los días con un nuevo dolor de cabeza. Las mediciones de abril marcaron una aceleración de tendencias que distintas consultoras coincidieron en señalar. La imagen positiva de Milei cayó entre 7 y 10 puntos en los últimos dos meses, perforando el 40% y llegando al 30% en algunos sondeos. La negativa superó el 60% y el Índice de Confianza del Gobierno de la Universidad Di Tella registró una caída de 12,1%. Lo más significativo fue el desplazamiento en la atribución de responsabilidades: por primera vez desde que asumió, una proporción mayor de encuestados culpa directamente a Milei por los problemas económicos del país que al kirchnerismo. Y entre sus propios votantes cayeron las expectativas de mejora: quienes creen que estarán peor pasaron del 28% en noviembre de 2025 al 41% en abril de 2026.

El propio gobierno acusó a los medios de comunicación de operar en su contra. Milei habló de un "embate mediático" en la TV Pública y apuntó contra periodistas de La Nación y otros medios aliados. La tensión incluyó el bloqueo del acceso de la prensa a la Casa Rosada desde el 23 de abril y ataques coordinados en redes sociales a comunicadores del propio círculo oficialista que se animaron a cuestionar el modelo.

Si bien es necesario tener una mirada crítica de las encuestas aguda sobre el termómetro social real, la foto de abril no es positiva para el gobierno. Las tendencias pueden revertirse o pueden profundizarse, dependerá de la capacidad del gobierno; pero la construcción de una salida desde un proyecto de justicia social y dignidad para el pueblo, dependerá de las fuerzas populares para construirlo.

EL ESTABLISHMENT BUSCA UN "PLAN B"

El dato político más relevante de fondo fue que el establishment que más se beneficia del modelo de Milei comenzó a hablar en voz alta de alternativas. La editorial de La Nación titulada "Preservar el programa, proteger a Milei" -inédita en su nivel de intervención directa- planteó con claridad el razonamiento de las elites: el modelo es intocable, pero el conductor puede ser reemplazable, si pone en riesgo su continuidad. En el mismo sentido se expresaron el economista ortodoxo Alejandro Werner, el inversor Alberto Ades y hasta el ex director para América Latina del FMI. Las reuniones del mes lo confirmaron: Paolo Rocca se reunió con Mauricio Macri para explorar alternativas para 2027; Macri se reunió a su vez con el presidente de la Corte Suprema Lorenzetti; y el banquero Jorge Britto empezó a circular como nombre con posibilidades de competir incluso dentro del peronismo. Carlos Melconian acuñó el término "posmileísmo" como consigna de ese sector: preservar el equilibrio fiscal y la baja de la inflación, con un conductor distinto. Por su parte, Milei cerró el mes con una frase que resonó como señal de desapego: "Si no nos votan, nos volvemos a casa, no pasa nada."

EL PERONISMO COMIENZA A MOVERSE

El peronismo, que llegaba fragmentado, encontró en el descrédito del gobierno un catalizador para el movimiento. Las encuestas comenzaron a mostrar, por primera vez, que el peronismo podría ganar un eventual balotaje.

En este marco, vemos varios movimientos. Por un lado, Axel Kicillof asumió formalmente la presidencia del Consejo del PJ bonaerense y comenzó a dialogar con sectores del establishment -Emilio Monzó, Nicolás Massot, Britto- nombres empresariales para sumar apoyos. Por su parte, Sergio Massa circuló entre sus íntimos como candidato presidencial. En tercer lugar, el sector ligado a Máximo continuó su juego de tensiones con el gobernador bonaerense, arrojando nombres y posibles espacios de disputa hacia al futuro. Por último, desde el ala sindical, el Frente de Sindicatos Unidos (FreSu) convocó un plenario federal para el 1° de mayo con un perfil programático que no se veía desde hace años: construir una alternativa desde el mundo del trabajo.

02 PANORAMA ECONÓMICO

Durante abril de 2026, la economía argentina quedó atrapada entre la estabilidad de superficie que ofrece el dólar quieto y el deterioro profundo de la economía real. El hito del mes fue la segunda revisión del acuerdo con el FMI y un nuevo desembolso de U$S 1.000 millones, logrado en el marco de las Reuniones de Primavera en Washington, junto con garantías del Banco Mundial y el BID por otros U$S 2.500 millones para despejar próximos vencimientos. Sin embargo, los datos duros muestran otra realidad: inflación de 3,4% en marzo -la más alta en doce meses-, caída del EMAE del 2,6% en febrero respecto a enero y ocho meses consecutivos de retroceso en la recaudación. La economía con ganadores y perdedores se consolidó como rasgo estructural: energía, agro y minería crecen; industria, comercio y construcción se hunden.

EL ANCLA CAMBIARIA Y SUS CONTRADICCIONES

El 11 de abril el Directorio del FMI confirmó la segunda revisión del programa de Facilidades Extendidas (EFF), desbloqueando un desembolso de cerca de U$S 1.000 millones y ratificando el apoyo geopolítico de Trump al gobierno de Milei. El ministro Caputo viajó a Washington para las Reuniones de Primavera, donde además negoció líneas de garantía con el Banco Mundial, el BID y la CAF por hasta U$S 2.550 millones, orientadas a cubrir los vencimientos de julio -estimados en U$S 4.200 millones- y próximos pagos. En los últimos días del mes, la Secretaría de Finanzas colocó U$S 350 millones en el Bonar 2027 y el mismo monto en el Bonar 2028, ganado estabilidad en un contexto complejo.

El secretario del Tesoro de Estados Unidos, Scott Bessent, respaldó públicamente el programa argentino: "*Esta vez es diferente en Argentina. Argentina ha tenido un éxito fantástico. Están acumulando reservas todos los días. 10 millones de personas han salido de la pobreza bajo el gobierno del presidente @JMilei. A él lo votaron los más pobres y los jóvenes, hay mucho optimismo ahí.*" dijo ante el Instituto de Finanzas Internacionales. Las reservas netas siguen siendo negativas, pero el Banco Central aprovechó el "trimestre de oro" del agro para acumular U$S 5.500 millones desde enero. Así, si bien el gobierno compra dólares y muestra estabilidad cambiaria, dicha calma se financia con endeudamiento. Como señalan numerosos economistas heterodoxos y ortodoxos, si no fuera por el respaldo político de Estados Unidos, el riesgo país estaría cerca de los 1.000 puntos que de los actuales 550.

INFLACIÓN: EL LOGRO QUE SE DESHACE

El dato más negativo del mes fue el índice de inflación de marzo: 3,4% según el INDEC, el nivel más alto en doce meses, el décimo aumento mensual consecutivo y el primero en que el propio presidente admitió públicamente que "el dato es malo". Ante empresarios en la AmCham Summit, Milei reconoció que la cifra le "repugna" pero la justificó como resultado de factores estacionales, la corrección de precios relativos y el impacto del conflicto en Medio Oriente, y ratificó el rumbo con la frase: "No vamos a ceder un ápice." En términos interanuales, el IPC dió

32,6% y el FMI revisó sus proyecciones al alza tres veces, llevándolas al 30,4% para 2026 -el doble de lo que estimaba hace seis meses- y además flexibilizó la meta de superávit primario, reduciéndose del 2,2% al 1,4% del PBI. Dos factores golpearon especialmente en marzo: el precio de la carne, impulsado por el boom exportador que el gobierno alentó, y los combustibles, que acumularon un alza del 24% desde el inicio del ataque de EEUU e Israel a Irán. Si bien YPF congeló los precios por 45 días en los primeros días de abril, el precio del combustible continúa siendo uno de los más altos de la región y el alza generalizado de los precios impactó duramente en el bolsillo y seguirá impactando por los efectos que tiene en la producción y distribución del ingreso.

A todo esto se suma una tensión que en las últimas semanas del mes comenzó a circular: un supuesto malestar entre Milei y Toto Caputo, dado por la insistencia del Ministro en el "riesgo kuka", pero también por "ruido político" (alusión clara a las internas dentro del gobierno) para explicar los problemas vinculados tanto a la inflación, como la Riesgo País. En la Expo EFI, Caputo prometió ante el Círculo Rojo que se vienen los mejores 18 meses de la Argentina, ante un público que comienza a mirar cada vez con más escepticismo.

ACTIVIDAD: LA PARADOJA DEL CRECIMIENTO SIN EMPLEO

El EMAE[1] de febrero confirmó lo que los datos sectoriales anticipaban: una caída del 2,6% respecto de enero y del 2,1% interanual, el peor resultado desde diciembre de 2023. La industria manufacturera cayó -8,7% y el comercio retrocedió -7%. Apenas la minería (+9,9%), el agro (+8,4%) y la pesca (+14,8%) empujaron en sentido contrario. El propio ministro Caputo anticipó el mal dato, pero lo atribuyó a factores coyunturales -dos días hábiles menos y un paro general- prometiendo que a partir de abril comenzarían "los mejores 18 meses de las últimas dos décadas".

Un informe del Centro de Capacitación y Estudios sobre Trabajo y Desarrollo de la UNSAM caracterizó el fenómeno como "la paradoja del crecimiento sin empleo": los sectores que traccionan -hidrocarburos, minería, agronegocio- son capital intensivos y no compensan la destrucción de trabajo en industria, construcción y comercio. Según la consultora Econviews, desde que Milei asumió se perdieron 300.000 puestos de trabajo registrados (98.000 en el sector público). La recaudación cayó por octavo mes consecutivo, con una baja del 4,5% real en marzo, lo que tensiona el objetivo de déficit cero.

Por su parte, el consumo masivo, según las empresas presentes en la cumbre de AmCham, está en niveles similares a los de 2001, con una baja del (-5,1%). Ante este alarmante dato, tras asegurar la estabilidad del dólar con el respaldo de los organismos internacionales de crédito, el 16 de abril el Ministro de Economía Caputo Banco Central redujo los encajes a los bancos en 10% para consolidar la baja de tasas en un intento de reactivar el consumo y bajar la morosidad del sistema por el elevado endeudamiento de las familias.

PRIVATIZACIONES Y LICITACIONES: EL ESTADO SE RETIRA DE LOS ACTIVOS ESTRATÉGICOS

En Abril el programa de privatizaciones avanzó con velocidad. La operación más significativa fue la de Transener: el gobierno recibió ofertas por un total de U$S 887 millones para la venta del 50% de Citelec, que opera el 85% de la red nacional. La licitación fue adjudicada a Genneia y

1.- El Estimador Mensual de la Actividad Económica es un indicador construido por el INDEC que anticipa las tasas de variación del producto interno bruto (PIB) trimestral, permitiendo seguir la evolución de los sectores productivos a nivel nacional.

Edison Transmisión -liderado por los hermanos Neuss y Jorge Brito- con U$S 356 millones, proceso que no estuvo exento de irregularidades. En simultáneo, el gobierno aceleró la privatización de AySA y avanzó sobre Metrogas, en una estrategia que busca recaudar al menos U$S 2.000 millones en el año para reforzar reservas y cubrir compromisos con el FMI.

Por su parte, el Decreto 282/2026 oficializó el esquema de privatización del Belgrano Cargas: concesiones por hasta 50 años sobre las líneas General Belgrano, San Martín y Urquiza. Su privatización está directamente vinculada a la exportación de litio, cobre y minerales estratégicos desde Salta, Jujuy y Catamarca.

Por último, el caso más políticamente resonante del mes fue la adjudicación de la construcción del gasoducto Tratayen-San Antonio Oeste, de 471 km a la UTE formada por la constructora argentina Víctor Contreras y la italiana SICIM, por U$S 533 millones. Esto es relevante porque quien quería tomar dicha licitación no era nada menos que Paolo Rocca y para el grupo Techint, fue el segundo revés consecutivo: a principios de año ya había perdido la licitación de los caños a manos de la empresa india Welspun, que ofreció un precio 40% más bajo que Tenaris de Techint. Las derrotas derivaron en una andanada de críticas públicas de Milei hacia Rocca, a quien bautizó "Don Chatarrín de los tubitos caros" en distintos foros, desde el Argentina Week en Nueva York hasta la Fundación Libertad. El enfrentamiento Milei-Rocca se agudiza y acelera la búsqueda de un “Plan B” en el gobierno, por parte de las clases dominantes.

EL DEBATE SOBRE LA SOSTENIBILIDAD DEL MODELO

Durante abril emergió con fuerza un debate que hasta entonces se desarrollaba en voz baja: la sostenibilidad del programa. Voces heterogéneas -el economista Ricardo Arriazu, el diario La Nación con una editorial titulada "Preservar el programa, proteger a Milei", el economista Alberto Ades y hasta el ex director del FMI Alejandro Werner- coincidieron en que el modelo necesita correcciones para no perder las elecciones de 2027. La demanda no viene de la oposición: viene del propio establishment que se beneficia del esquema.

La paradoja central del mes la expresó el CEO de AmCham: de los 27 sectores relevados, cerca de 20 tendrán complicaciones en los próximos años. El superávit comercial de marzo fue el más grande desde 2010 -U$S 2.500 millones-, impulsado por exportaciones de litio, minería y agronegocio, y por la caída de importaciones que refleja el derrumbe industrial.Pero ese excedente no alcanza para cubrir los vencimientos de deuda, el déficit en turismo ni el atesoramiento, por lo que la balanza de pagos a nivel general sigue siendo deficitaria y las reservas se encuentran en negativo. Jaqueando al gobierno a seguir dependiendo del apoyo externo. La economía con ganadores y perdedores tiene un límite político: la destrucción del empleo y el salario está impactando en las expectativas de lxs trabajadorxs.

¿Puede el gobierno sostener la estabilidad cambiaria basada en endeudamiento externo hasta las elecciones de 2027, sin recomponer el salario real ni reactivar el mercado interno? ¿Cuánto tiempo puede el superávit comercial de los sectores exportadores compensar el colapso del consumo interno y el empleo formal? ¿Qué margen tiene el FMI para seguir aprobando metas en un programa donde las reservas netas siguen siendo negativas? ¿Es posible una “corrección” del rumbo sin devaluar, cuando el único logro político del gobierno ha sido la estabilidad del dólar?

03 PANORAMA SOCIAL

El correlato de una economía en caída y de una estabilidad política tambaleante, es una dependencia cada vez mayor del FMI, el BM, el BID y el gobierno de EEUU, que subordinan su apoyo a un ajuste continuado que recae principalmente en los sectores populares. El problema fiscal del gobierno -recaudación en caída hace 8 meses- lo lleva a tener que ajustar cada vez más para cumplir las "metas" impuestas. ¿Las consecuencias? Condiciones de vida que empeoran de forma acelerada, una imagen pública del gobierno que llega a pisos históricos, un malhumor social que ya no perdona a Milei sino que le exige respuestas y un Estado en retirada que, sobre la marcha, deja un tendal de excluidos.

IMPACTO DEL AJUSTE EN LA VIDA COTIDIANA:

Solo algunos datos: el salario privado cae por 6to mes consecutivo, mientras que el sector público y el sector informal caen, en promedio, 5 veces más. El consumo masivo llega a niveles similares al 2001, con un marzo que registró una caída del 5,1% con respecto al mismo mes en 2025.

A su vez, crece el endeudamiento con tarjeta de crédito para pagar las compras del supermercado. Sin embargo, las tasas de interés altas para los préstamos personales y la caída en el poder adquisitivo llevan a un brusco endeudamiento de las familias, que lleva 16 meses en aumento. Las consecuencias de esta situación son dobles: por un lado, cierran una oportunidad de reactivación del consumo a través del crédito; por el otro, permiten la emergencia de las estructuras narcos como prestadores. Frente a la crisis, el ajuste y la desregulación los únicos que se ven favorecidos en los barrios populares son los narcos.

Por otro lado, uno de los problemas más discutidos en abril y más sufridos por lxs trabajadorxs del AMBA fueron los recortes en el transporte público. Producto del aumento de los precios de la nafta y demora en los pagos de subsidios que acumula el gobierno, las empresas de colectivos anunciaron una reducción de la frecuencias de hasta en un 40%. Esta medida fue sentida en largas filas para esperar el colectivo, bondis más explotados y llegadas tardes al trabajo, aumentando el malhumor social. Si bien el gobierno logró entablar negociaciones, el transporte permaneció y permanece afectada. Las empresas continúan el reclamo, las filas crecen y el descontento social comienza a sentirse en el aire.

POLÍTICA SOCIAL Y DESFINANCIAMIENTO:

El superávit fiscal peligra y el gobierno busca tapar la herida con un curita atrasando sus obligaciones de pagos y recortando sin medir consecuencias. Sin embargo, los pagos de deuda y las exenciones impositivas no se tocan. El ajuste siempre va hacia los sectores más vulnerables.

En este mes se vieron demoras en el pago de medicamentos para personas con discapacidad -recordemos que el gobierno se resiste a cumplir con la Ley de Emergencia en Discapacidad y ahora intenta modificarla con el proyecto "Contra el fraude de pensiones por invalidez"-,

demoras en los pagos al PAMI y demoras en los giros de fondos a las provincias que producen el deterioro de las prestaciones provinciales. Además, se siguen resistiendo a girar los fondos a universidades y buscan ganar tiempo para intentar revertir la Ley de Financiamiento Universitario.

El 7 de abril el gobierno anunció la anulación del Plan Remediar, que cubría la asistencia en medicamentos para casi 20 millones de personas sin cobertura médica. Esa decisión aumentará los costos de salud de más del 40% de la población nacional y empeorará la salud de quienes no puedan pagar sus remedios. Además, el Boletín Epidemiológico Nacional encendió alarmas por el aumento de enfermedades como la coqueluche (tos ferina) o la meningitis, que podrían prevenirse con la vacunación. Los porcentajes de cobertura no mejoran y los sistemas de salud provinciales denuncian faltantes en los envíos de nación. El panorama es el de un Estado que se retira, enfermedades prevenibles que aumentan y privados que se enriquecen.

Avanza el desguace del sistema científico-tecnológico. El gobierno dio de baja más de 900 servicios del INTI mientras que en la CNEA ya se perdieron 300 trabajadores calificados en medio de salarios de pobreza y falta de financiamiento. Además, Sturzenegger avanza con la motosierra en el Servicio Meteorológico Nacional despidiendo a 240 empleados. El resultado es una fuga de cerebros en marcha y un deterioro silencioso pero profundo, con impactos que no son inmediatos pero comprometen capacidades estratégicas del país a largo plazo.

Por último, a principios de abril el gobierno anunció la eliminación de 900 mil programas Volver al Trabajo. Un beneficio de tan solo 78 mil pesos que en un contexto de crisis y ajuste se volvían más que significativos (24% del total del ingreso de las familias más vulnerables). El impacto es mayor cuando se mide en sus repercusiones en el territorio: las organizaciones sociales estiman que con ese ajuste, dejarían de circular $70 mil millones que mantienen a flote la actividad económica en los barrios. La decisión se sigue disputando en la justicia y en las calles, pero por ahora el gobierno parece estar ganando.

Un dato más: Se registra que hubo un 43% menos de nuevos jubilados de Anses en el primer trimestre de 2026, tras el veto de Milei a la moratoria. Desmantelado todo el resto, por el momento, las únicas medidas de contención que salvan al modelo son la AUH y la Tarjeta Alimentar.

CONFLICTIVIDAD SOCIAL

En muchas formas se mantiene “la calma de la superficie”. Pero esa calma convive con un entramado cada vez más denso de conflictos que, aunque fragmentados, se sostienen en el tiempo y comienzan a mostrar signos de articulación. La ocupación de FATE, que ya supera los dos meses, y la persistencia de las movilizaciones de jubilados que cada miércoles enfrentan la represión, funcionan como núcleos duros de una conflictividad que no cede. A su alrededor se despliega un escenario de protestas casi permanentes pero de baja intensidad, protagonizadas fundamentalmente por trabajadores estatales (docentes, científicos, trabajadores de organismos técnicos), junto con organizaciones de la economía popular y colectivos particularmente golpeados por el ajuste, como el sector de discapacidad.

A lo largo del mes se suceden paros, movilizaciones y medidas de fuerza en múltiples frentes: desde la protesta de fuerzas de seguridad por salarios y cobertura médica, hasta los paros docentes en distintas provincias, las huelgas en organismos como el Servicio Meteorológico Nacional o el INTI frente a despidos y reestructuraciones, y las acciones de trabajadores de la salud por falta de pagos. A esto se suman las movilizaciones de intendentes por fondos paralizados y las protestas de sectores estratégicos como aeronáuticos, que advierten sobre el impacto operativo del ajuste. Incluso el transporte público, con medidas de fuerza llevadas a cabo por la UTA, se convierte en un factor de tensión cotidiana que contribuye a "calentar la calle".

En paralelo, el conflicto social empieza a incorporar nuevas formas de acción directa. Las "manifestaciones a domicilio" -expresadas en ollas populares, clases públicas y protestas frente a viviendas de funcionarios- señalan un desplazamiento del espacio clásico de la protesta: tal vez un signo de que los afectados por el ajuste empiezan a identificar enemigos políticos.

Por su parte, en el sindicalismo tenemos dos movimientos: la CGT convoca una movilización general para el 30 de abril, en el marco del día del trabajador, con consignas contra el ajuste, aunque sin pretensiones de mover el amperímetro de movilización callejera y que que parece estar perdiendo una pelea en la justicia para frenar 82 artículos de la Reforma Laboral. Por otro lado y por fuera del sindicalismo tradicional, comienza a vislumbrarse una reorganización del campo sindical, con la convocatoria a un plenario federal del Frente de Sindicatos Unidos (FreSu) el 1° de Mayo, con un perfil confrontativo que expresa la búsqueda por construir una alternativa que articule las luchas en curso y les otorgue un horizonte programático.Sin duda, la conflictividad actual tensiona las formas de representación del movimiento obrero, abriendo interrogantes sobre la posibilidad de una nueva correlación de fuerzas en su interior que evite que este termine siendo funcional a una estrategia de los dueños para cambiar la cara y preservar el modelo.

Por último, algunas agendas aunque parciales, logran condensar y amplificar el malestar disperso. La reforma de la Ley de Glaciares dio lugar a movilizaciones masivas en todo el país, mientras que la continuidad del conflicto universitario comienza a perfilarse como otro posible punto de convergencia. En ambos casos, lo que aparece es la posibilidad de que demandas sectoriales se transformen en puntos de una articulación más amplia.

La "calma" parece sostenerse menos en la ausencia de conflicto que en su dispersión. La crisis se procesa muchas veces hacia adentro: malestares fragmentados, desazón, respuestas individuales, incluso violencias, antes que organización colectiva. También pesa la falta de una alternativa con capacidad real de movilizar. Pero algo empieza a moverse: la simultaneidad de luchas, nuevos repertorios de acción y algunos intentos de coordinación sugieren que esa dispersión puede empezar a romperse. La pregunta ya no es si hay conflictividad, sino cuándo puede dar un salto cualitativo y tornarse un proceso político capaz de disputar el rumbo del ajuste.

SEGURIDAD Y ATAQUE A LOS MOVIMIENTOS POPULARES:

La contracara de esto es un gobierno que sigue reprimiendo los sectores que se comprometen con la lucha y ajusta sus medidas de vigilancia. Prueba de esto es la visita de Peter Thiel -mentor de tecnología de vigilancia- quien parece dispuesto a brindar apoyo en cibervigilancia a la SIDE a través de su empresa Palantir. Servicios para los que el gobierno ya habría asentado un marco institucional a medida de la empresa.

Además, en este mes vimos la convalidación judicial del protocolo antipiquetes -que venía siendo disputado legalmente-, y el inicio del juicio a 9 manifestantes "cazados" por Bullrich en la marcha contra la Ley Bases En el plano de la prensa el gobierno cancela el acceso de periodistas críticos a Casa Rosada a partir de la supuesta conspiración rusa y sigue buscando a la autocensura de periodistas cercanos al gobierno que se atreven a hacer críticas al modelo (los más importantes para mantener el consenso de quienes aún apoyan al gobierno) atacando vía redes sociales con imágenes de ellos presos o recibiendo coimas.

BATALLA CULTURAL E IMAGEN PÚBLICA

La batalla cultural del gobierno empieza a mostrar signos de desgaste. Milei mantiene la apuesta discursiva con declaraciones extremas como las que dio en Israel y una hiperactividad en redes en niveles preocupantes (incluso para lo que estamos acostumbrados), pero pierde capacidad de ordenar la agenda, que estuvo dominada por el caso Adorni a pesar de que el gobierno buscó instalar otros temas. Las encuestas de abril[2] marcan un quiebre: la imagen positiva perfora el 40% y llega a estar por debajo del 30% en algunas encuestas: la negativa supera el 60% y, por primera vez, la proporción de quienes lo responsabilizan directamente por la crisis es más alta que la de quienes culpan al kirchnerismo. Incluso entre sus votantes caen las expectativas de mejora. Uno de los índices que más preocupa al gobierno es el de la Universidad di Tella, el Índice de Confianza del Gobierno, que dió una caída de (-12,1%). La "política como moral", que había sido uno de sus principales activos, empieza a volverse en contra: el discurso anticasta se desgasta, la corrupción aparece como principal preocupación, a la vez que la inflación reemerge después de haber sido relegada a un lugar secundario.

Se abre así una brecha cada vez más visible entre el entusiasmo de los sectores financieros y los organismo internacionales y el humor social, con una imagen particularmente deteriorada en el AMBA. El descontento no es sólo en los sectores populares sino también en parte de los sectores dominantes argentinos que, viendo estos datos, empiezan a ver señales de agotamiento del gobierno y buscan una alternativa que mantenga el modelo con cambios menores. La incógnita es si este deterioro responde a factores coyunturales o si marca un límite más estructural y, sobre todo, si ese desgaste puede ser capitalizado por una alternativa política capaz de darle forma al descontento.

2.- Desde las más cercanas al gobierno, pasando por las internacionales, hasta las más "peronistas": Anker, Atlas Intel, Suban Córdoba, Fernando Marul & Asociados, Casa 4, etc.

04 PANORAMA INTERNACIONAL

El 2 de abril se anunció el "cese al fuego", que no es más que una estrategia de Donald Trump y su gobierno para no aceptar su derrota frente a la resistencia del pueblo iraní y su histórica capacidad de lucha. Tras publicar en su cuenta de Truth Social que "toda una civilización dejará de existir", Trump inició un ciclo de negociaciones con Irán basado en los diez puntos propuestos por ese país, entre ellos el cobro de 2 millones de dólares por cada buque estadounidense que atraviese el estrecho de Ormuz.

La presión iraní sobre Estados Unidos llevó a su aliado y cómplice de guerra, Israel, a atacar Líbano, asesinando a 89 personas, lo que provocó nuevamente el cierre del estrecho de Ormuz y puso fin a la "tregua".

Las negociaciones entre Irán y Estados Unidos se frenaron. Según informó el ministro de Relaciones Exteriores iraní, Abbas Araghchi, Washington no alcanzó ninguno de sus objetivos en su agresión contra el país persa. El canciller aseguró que esa es la razón por la cual Trump insiste en retomar las negociaciones. El estancamiento de las conversaciones diplomáticas llevó a Irán a proponer una fórmula de negociación en tres etapas, centrada en poner fin a la guerra y obtener garantías de que Estados Unidos no avance en nuevos ataques militares, ni contra Líbano ni contra Irán.

NUESTRA AMÉRICA

El 12 de abril se realizaron las elecciones presidenciales en Perú, con 35 candidaturas en disputa. Keiko Fujimori se ubicó en el primer lugar con el 16,39%, mientras que el candidato de izquierda Roberto Sánchez alcanzó el segundo lugar con el 11,96%, luego de una disputa muy reñida con Rafael López Aliaga, quien obtuvo el 11,94%.

Según los datos difundidos por la Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE), Sánchez, candidato de Juntos por el Perú, se posicionó en el segundo lugar con poco más del 12% de los votos.

Este proceso electoral estuvo marcado por fuertes irregularidades y por la falta de material en diversos centros de votación. El Ministerio Público señaló presuntos delitos que atentaron contra el derecho al sufragio, generando un clima de desconfianza. En este contexto, algunos candidatos de derecha plantearon la suspensión del escrutinio y denunciaron fraude. Incluso, sectores vinculados a Keiko Fujimori se negaron a reconocer los votos provenientes del sur, particularmente de comunidades rurales.

sino que también expone al país a los vaivenes de la política interna estadounidense, porque si el proyecto de Trump se debilita electoralmente, como podría llegar a pasar en noviembre con las elecciones legislativas, las consecuencias para Argentina pueden ser duras, evidenciando los límites de una estrategia basada en la subordinación.

Este escenario se desarrolla en un contexto de crisis y reconfiguración del campo popular latinoamericano. El debate abierto por Luiz Inácio Lula da Silva sobre el agotamiento de los progresismos, señalando su rol como "gestores de la crisis" y las reflexiones de Álvaro García Linera sobre la necesidad de radicalizar los procesos, dialogan con las tensiones internas del peronismo/progresismo en Argentina. Las disputas entre distintos sectores reflejan la falta de una estrategia clara frente a una derecha que avanza con un proyecto de recolonización.

En síntesis, el mes de abril deja en evidencia que el gobierno de Milei no solo impulsa un programa económico neoliberal extremo, sino que también reconfigura la inserción internacional de la Argentina en clave de dependencia, alineamiento militar y subordinación política. Frente a esto, el desafío para los movimientos populares y las fuerzas de izquierda es reconstruir un horizonte de soberanía, integración regional y disputa real contra el imperialismo en todas sus formas.

Por su parte, Sánchez afirmó que, aunque López Aliaga impulse campañas millonarias, el voto no se compra, y reiteró que el sufragio quechua, amazónico, aimara, matsigenka, shuar y shipibo-konibo «vale tanto como el de cualquier compatriota de Lima». Asimismo, cuestionó los llamados a la insurgencia por parte de López Aliaga y el ofrecimiento de dinero a cambio de denuncias de irregularidades dirigidas a funcionarios de instituciones electorales.
Sin dudas, el escenario de balotaje no será sencillo para Sánchez, pero se presenta como una oportunidad para enfrentar a la derecha. Mientras tanto, estos sectores buscarán impugnar actas en caso de una eventual victoria de Juntos por el Perú, como ya ocurrió en 2021, cuando resultó electo el presidente Pedro Castillo.

Mientras los medios de comunicación hegemónicos avanzan sobre la narrativa de negar el fracaso de los Estados Unidos frente a la guerra contra Irán, el presidente cubano Díaz Canel en una entrevista que dió a los voceros de Newsweek que viajaron a La Habana, exclusivamente para entrevistarlo, expresó que Cuba es un país de paz que promueve la solidaridad y la cooperación, al mismo tiempo aseguró que no la isla y su pueblo no le teme a la guerra.
El jefe de estado sostuvo que la isla caribeña no representa una amenaza para los Estados Unidos "mucho menos una amenaza inusual y extraordinaria como se ha expresado" y que no existe motivo alguno para que la gestión de Trump intervenga militarmente a Cuba.
La lucha heroica del pueblo cubano no es novedad, pero la firmeza del mandatario para expresar cuál es el plan que llevan adelante para defenderse colectivamente frente al genocidio silencioso al que quieren someter a Cuba, es un bálsamo para el clamor por la defensa del proceso revolucionario que atraviesa al pueblo cubano en su totalidad. Durante todos estos meses de acorralamiento por parte de Marco Rubio y la Gestión Trump 2.0, la isla ha demostrado, más de una vez, que la convicción por la Revolución es la esencia de su existencia en un mundo cada vez más forzado a renunciar a los procesos emancipatorios y de liberación, donde parece importar más la diplomacia y el estatus institucional antes que los seres humanos. Cuba es, sin dudas, una cuestión de humanidad.

ARGENTINA EN EL MUNDO: ALINEAMIENTO, DEPENDENCIA Y DISPUTA GEOPOLÍTICA EN LA ERA MILEI

Durante el mes de abril se consolidó un rasgo central del gobierno de Javier Milei en política exterior, el abandono de cualquier pretensión de autonomía relativa y la profundización de un alineamiento estratégico con Estados Unidos y el Estado de Israel, en el marco de una reconfiguración geopolítica global atravesada por la disputa entre potencias que dejó a la Argentina totalmente articulada a Trump.

Uno de los momentos más importantes, fue la visita de Milei al Estado de Israel, donde participó de las celebraciones por el aniversario de su independencia y reafirmó una alianza política, militar e ideológica con el gobierno de Benjamín Netanyahu. En ese contexto, el presidente argentino sostuvo posiciones abiertamente belicistas, respaldando la ofensiva de Estados Unidos e Israel contra Irán y reproduciendo discursos de corte civilizatorio, señalando que "hay culturas con las que no se puede convivir".

Lejos de una política exterior soberana, Milei avanzó en la institucionalización de este vínculo, anunciando acuerdos estratégicos que incluyen la cooperación tecnológica y una ruta aérea directa, a través de la que definió la relación como una "unión moral, espiritual y política" (Argentina.gob.ar). Este posicionamiento no es aislado, sino que se inscribe en una arquitectura más amplia de subordinación geopolítica.

En paralelo, se profundizó la articulación con Estados Unidos. La presencia de Milei en ejercicios militares conjuntos como el "Southern Seas 2026" y la llamada Operación Daga Atlántica evidencia un salto cualitativo en la injerencia del Comando Sur en el territorio argentino, sin mediación del Congreso. Estas maniobras se inscriben en la estrategia estadounidense de disputar influencia frente a China en América Latina, particularmente en zonas estratégicas como el Atlántico Sur.

Otro frente de entrega del gobierno (con tensiones hacia lo interno) estuvo dado por el pedido de Estados Unidos en cambiar el régimen de patentes Argentinas. Si bien Mario Lugones, Ministros de Salud y representante de las farmacéuticas argentinas (CILFA) marcó frenos en reiteradas oportunidades ante el régimen de patentes de las farmacéuticas yankees (CAEME), el gobierno de Milei se comprometió a someter al Congreso la adhesión al Tratado de Cooperación en materia de Patentes antes del 30 de abril de 2026. El plazo finalmente no se cumplió y la tensión sigue latente, con un Milei que está dispuesto a entregar todas las concesiones solicitadas por Estados Unidos.

Asimismo, la relación directa con Donald Trump aparece como un eje ordenador de la política exterior libertaria. Milei no solo busca respaldo económico y financiero, sino que se inserta en un bloque ideológico de extrema derecha global que, desde encuentros como la CPAC y reuniones en Miami, viene construyendo una agenda común orientada a frenar la expansión de China y reconfigurar la región como zona de control estratégico.

En este marco, la visita de actores como Peter Thiel y las gestiones del ministro Luis Caputo en Washington refuerzan la dependencia financiera, tecnológica y política. Argentina se posiciona como plataforma de negocios y enclave geopolítico, subordinando sus decisiones soberanas a los intereses del capital transnacional y del complejo militar-industrial estadounidense.

La cuestión Malvinas también re-aparece tensionada en este escenario. Los movimientos diplomáticos entre Estados Unidos y el Reino Unido, junto con presiones cruzadas, evidencian que la causa soberana queda relegada frente a los acuerdos estratégicos con las potencias, consolidando una política exterior que prioriza alianzas coyunturales antes que las reivindicaciones históricas que nos caracterizan como nación para seguir luchando por la causa Malvinas.

A nivel regional, este proceso se inscribe en una ofensiva más amplia. La realización de operaciones conjuntas, como las proyectadas en Ecuador tras el referéndum sobre seguridad y el control de corredores estratégicos como el bioceánico muestran una arquitectura de militarización y control territorial que responde a los intereses de la llamada "Gran Norteamérica".

Desde una perspectiva estructural, lo que se observa es un aumento de la dependencia argentina respecto a Estados Unidos. Este alineamiento no solo limita la capacidad de decisión soberana,